

Adolfo R. POSADA
(Universitatea de Vest
din Timișoara)

Migraciones conceptuales de la literatura comparada

Abstract: (Conceptual migrations of comparative literature) The history of Interart comparison as a methodology within literary studies is recent, unlike the vast tradition linked to the topic *ut pictura poesis*. Indeed we speak of a method of analysis, that is, an approach on literary texts and images by means of their reciprocal relationship; or, failing that, a way of illuminating both literature and the visual arts, based on the influence exerted each other. Despite being a guideline currently established in the academic field, whose importance has been growing in the last decades and its recognition is undeniable, it is important to revisit some of these perspectives concerned to the conceptual migrations of comparatism to clear up their theoretical function in the context of the interrelationship between literature and arts.

Keywords: literature and arts, interart comparasion, sister arts, word & image, literature and painting

Resumen: La historia del comparatismo interartístico como metodología dentro de los estudios literarios es reciente a diferencia de la vasta tradición ligada al tópico *ut pictura poesis*. Hablamos en efecto de un método de análisis, esto es, de una manera de abordar los textos literarios y las imágenes por su relación recíproca; o en su defecto, de un modo de iluminar tanto la literatura como la plástica a partir de la influencia que ejercen en una y otra los diferentes medios de expresión. A pesar de ser una rama bien asentada en nuestros días en el ámbito académico, cuya importancia ha ido creciendo en las últimas décadas e inestimable es su reconocimiento, conviene abordar algunas de estas perspectivas vinculadas a las migraciones conceptuales del comparatismo para esclarecer la función teórica desempeñada dentro de la especialidad.

Palabras clave: literatura comparada con las artes, comparatismo interartístico, iluminación recíproca de las artes, palabra e imagen, literatura y pintura

La Literatura comparada como disciplina se origina a raíz de la necesidad contemplada por los primeros comparatistas literarios modernos (Villemain, Ampère, Chasles, Texte, Baldespenger, Van Tieghem, Carré) por comprender y explicar el fenómeno literario desde una perspectiva transnacional. En sus orígenes, el comparatismo literario se liga a la noción goetheana de *Weltliteratur* y se concibe como una rama específica de la historia de la literatura.

Sin embargo, a partir de la segunda década del siglo XX y con motivo de la lectura en 1917 de la conferencia titulada *Wechselseitige Erhellung der Künste* (“Iluminación recíproca de las artes”), por parte de una figura emblemática como Oskar Walzel, la Literatura comparada comienza a ser entendida no sólo como una disciplina que analiza las relaciones entre las producciones de dos sistemas literarios diferentes, sino también como una rama cercana a la estética y a la teoría del arte que estudia las correspondencias entre las obras literarias y otras manifestaciones artísticas.

Bien es sabido que el rumbo tomado por Walzel no habría conducido la Literatura comparada al terreno interartístico sin la crucial aportación de Heinrich Wölfflin. Gracias al monumental estudio *Kunstgeschichtliche Grundbegriffe* (Conceptos fundamentales

para la historia del arte), investigadores como Orozco Díaz o Helmut Hatzfeld guiarán el comparatismo literario por los antiguos derroteros de la relación fraternal de la poesía y las artes plásticas, cuyas rutas y sus viajes habían quedado interrumpidos en el siglo XVIII con el *Laocoonte* de Lessing.

Esta migración conceptual de la disciplina, de vasta tradición teórica bajo la égida del tópico *ut pictura poesis*¹, fue desarrollada tempranamente por Paul Maury en su libro *Arts et littératures comparées*, obra que ve la luz en 1934 y que consolida el viraje teórico del comparatismo literario². Desde la publicación de los estudios de Walzel y Maury, la Literatura comparada no sólo se limita, por consiguiente, a descubrir relaciones de hecho, por ejemplo, entre la *Gerusalemme Liberata* de Torquato Tasso con *La Jerusalem conquistada* de Lope de Vega, sino que se amplían sus coordenadas a las relaciones intermediales establecidas, por ejemplo, entre el canto XII del poema de Tasso y la adaptación musical a cargo de Claudio Monteverdi titulada *Il Combattimento de Tancredi e Clorinda*; o bien entre las ilustraciones pictóricas de Nicolás Poussin de la escena de Reinaldo y Armida y el canto XIV del poema épico.

Como consecuencia directa del establecimiento de esta nueva concepción interartística del comparatismo literario, se consolida así un enfoque dentro de la disciplina que estudia las relaciones entre la literatura y cualquiera de los restantes ámbitos de la esfera cultural (filosófico, antropológico, psicológico, sociológico, etc.). Este carácter multidisciplinar que ha ido adquiriendo la Literatura comparada con los años queda claramente reflejado en la emblemática definición que ofrece de la disciplina Henry Remak:

La literatura comparada es el estudio de la literatura más allá de las fronteras de un país particular y el estudio de las relaciones entre literatura y otras áreas de conocimiento o de opinión, como las artes (i.e., pintura, escultura, arquitectura, música), la filosofía, la historia, las ciencias sociales (i.e., política, economía, sociología), las ciencias naturales, la religión, etc. En resumen, es la comparación de una literatura con otra u otras y la comparación de la literatura con otros ámbitos de la expresión humana (en Vega Ramos y Carbonell 1998, 89).

La principal diferencia en esta concepción múltiple de la Literatura comparada radica en que puede ser concebida, tal y como refleja la definición brindada por Remak, por un lado, como una comparación homogénea entre dos o más obras pertenecientes a dos o más sistemas literarios; pero por otro, como una comparación heterogénea entre una o más obras literarias o una o más manifestaciones artísticas procedentes de un sistema estético diferente al literario.

¹ El tópico *ut pictura poesis* procede de la célebre máxima horaciana localizada en el *Ars Poetica* (2008, 404-405, vv. 361-365), a través de la cual se han hermanado históricamente la literatura con las artes plásticas a propósito de su adecuación a unos principios poéticos idénticos —mimesis, decoro, unidad estructural, etc.—. Véase Posada (2017) para un estudio pormenorizado de la historia y fundamentos teóricos del lugar común horaciano.

² Una de las obras que inaugura tempranamente la concepción interartística de la Literatura comparada es *Cours de peinture et littérature comparées* de Sobry, publicada en las primeras décadas del siglo XIX. También cabe destacar, como antecedente de la estética comparada de Souriau, la obra de Kurt Wais, *Symbiose der Künste*, que ve la luz justo dos años después de *Arts et littératures comparées* de Maury.

Aunque tanto en la primera concepción como en la segunda los términos de la comparación son contrastados mediante los mismos criterios teóricos (cronológicos, temáticos, estilísticos, etc.), la segunda concepción, de carácter interartístico, presenta una problemática en torno a la naturaleza opuesta en función de los medios de representación como de recepción que poseen los distintos sistemas de las artes. La comparación de una écfrasis literaria con una obra de arte plástico o la equivalencia de la estructura de una novela con una sinfonía clásica conlleva la necesidad imperante de abordar un análisis de este tipo desde una perspectiva intersemiótica.

Tal y como señala Ulrich Weisstein, hasta mediados del siglo XX “el estudio de las artes en sus relaciones recíprocas era una tierra de nadie tanto científica como académicamente, unas veces dicho estudio era anexionado por la estética y otras, por la historia del arte y la música” (1975, 298). En efecto, la teoría interartística se había ligado hasta la segunda mitad del siglo XX, primordialmente, al ámbito de la estética y no al campo exclusivo de los estudios literarios.

Recursos como la écfrasis, fenómenos como la ilustración plástica o la adaptación literaria, así como las correspondencias y los límites entre la literatura y el resto de las artes comienzan a ser objeto de estudio para los numerosos comparatistas, dando como resultado la constitución de una rama que se acoge bajo la etiqueta de *Interart Poetics*³.

Bien que la literatura comparada con otras artes vivió su apogeo entre las décadas de los 70 y 90 del pasado siglo, en vez de ver mermado su interés como sería lo esperable y natural, se ha visto revitalizada y en parte redefinida en los últimos años gracias a la irrupción de las nuevas tecnologías en la esfera cultural⁴. El impacto que ha tenido en nuestras vidas Internet es uno de los grandes motivos que explican la vigencia del método, pues se amolda a la perfección a las nuevas corrientes vanguardistas de última generación. Las propuestas teóricas y artísticas de autores tan dispares como Michael Joyce (2000), Katherine Hayles (2005) o Vicente Luis Mora (2012) han sido rápidamente asumidas por los críticos, merced a la mentalidad abierta a nuevas perspectivas, signo inequívoco del comparatismo como método de estudio⁵.

Dado que el carácter general de la *Interart Poetics* desborda el marco estrictamente literario, es necesario advertir que puede ser contemplada desde una perspectiva múltiple

³ Esta noción está tomada del título del conjunto de conferencias editado por Ulla-Britta Lagerroth, Hans Lund y Eric Hedling, *Interart Poetics: Essays on the Interrelations of the Arts and Media*, en cuya introducción los editores del volumen detallan el origen de la nomenclatura: “*Interart Poetics*, the title of this book, is a concept that we have adopted as a means of linking the separate but interrelated developments in criticism, aesthetic thinking and artistic practice, which together produce an innovative conception of the interartistic potential of the arts and media” (Lagerroth *et al.* 1997, 7).

⁴ Muestras de la eclosión de la teoría interartística en el siglo XX son los emblemáticos trabajos de Irving Babbitt (*The new Laokoon; an essay on the confusion of the arts*, 1910), R. W. Lee (“Ut pictura poesis: the Humanistic Theory of Painting”, 1940), Emilio Orozco Díaz (*Temas del Barroco. De poesía y pintura*, 1947), Calvin Brown (*Music and Literature*, 1948), Tadeusz Kowzan (*Littérature et spectacle*, 1975) o Mario Praz (*Mnemosyne: The Pararell between Literature and Visual Arts*, 1979).

⁵ Como se aclara en el resumen inicial, la literatura comparada se trata antes bien de una metodología de análisis: es decir, un método efectivo para estudiar las obras literarias y plásticas (o audiovisuales) a partir de su iluminación recíproca. En el caso de la literatura, hablamos de una forma cabal de analizar los textos en función de su capacidad para poner ante los ojos del lector (*enárgeia*) imágenes “mentales” (*phantasias*), así como la capacidad literaria de entrar en diálogo con la imagen mediante la écfrasis (descripciones de obras artísticas) gracias al poder figurativo del medio verbal.

y transversal: por un lado, como una rama de los estudios literarios dentro de la Literatura comparada; pero, por otro, también puede ser entendida en un sentido general como una disciplina paralela que participa por igual de la teoría del arte, la semiótica, los estudios culturales, la sociología, la pragmática literaria o la estética comparada⁶.

Uno de los primeros comparatistas en percatarse de esta ambigüedad fue Claudio Guillén, quien, en respuesta a la cuestión de si la perspectiva interartística constituye un campo especial de investigación para la Literatura comparada, argumentaba su criterio en los siguientes términos:

En primer lugar: ¿la investigación interartística conduce a la crítica y a la historia de la literatura? Es decir, ¿el estudio de las relaciones entre la literatura y las demás artes desemboca en el comparatismo literario propiamente dicho [...] integrándose en él? En algunos casos pienso que sí, sin que haya por lo tanto cambio de jurisdicción, ni que ello suponga un espacio real o teórico distinto, equilibradamente interartístico. El centro de gravedad sigue siendo la literatura. Y entonces no hacen falta clases ni “excursos” suplementarios. Aludo a todo fundamento, o inspiración, u origen, pictórico o musical, de una obra de pura literatura. Aludo al estudio de fuentes, asiduamente practicado en este terreno, al de temas, y hasta al de formas (Guillén 1985, 126).

Tal y como sugiere Guillén, el estudio de la literatura y el arte comparados se identifica con la definición brindada por Maury en las primeras décadas del siglo XX⁷. Por ello, para hablar con propiedad de una Literatura comparada en el sentido interartístico, esta debería centrarse en el estudio de las obras literarias a propósito de la presencia o la representación del arte en la literatura a fin de desmarcarse de la teoría general del arte, de la poética y de la estética, de tal manera que la literatura siga siendo, ante todo, “el centro de gravedad”⁸. En términos de comparación interartística, esto se traduce en el estudio literario de la iconicidad y la transpoetización, la descripción y sus variantes, la “pintura verbal”, el estilo pictorialista o el examen de la imagen a propósito de corrientes literarias tales como la *technopaegnia*, el imagismo o la poesía

⁶ El término de estética comparada es atribuido a Étienne Souriau, en cuya obra *La correspondencia de las artes: Elementos de Estética comparada* la define del siguiente modo: “Llamemos aquí estética comparada a esta disciplina que se basa en la confrontación de las obras entre sí, así como en el proceder de las distintas artes” (Souriau 1965, 15).

⁷ Es prudente anotar que la nomenclatura de *Interart Poetics* es análoga al término de estética comparada, acuñado por Souriau, generando así una confusión terminológica que puede ser solventada si se atiende a la diferencia que existe entre teoría y crítica interartística. Mientras la estética comparada se propone realizar un análisis teórico de las correspondencias de las artes, partiendo de las obras en particular para establecer una teoría general, la *Interart Poetics* pretende comprender y explicar la comparación interartística, partiendo de unos principios teóricos generales como metodología de trabajo para observar su pertinencia y efectividad en el análisis de textos e imágenes particulares.

⁸ Tal y como comenta Gerald Gillespie, el referente primordial de la concepción artística de la Literatura comparada no es el arte en general, sino las producciones literarias en comparación con los otros sistemas artísticos o con las diferentes áreas del saber humano: “The subheading of the Comparative Arts Conference at Indiana University (April 4-8, 2001) reflects the categories already staked out in Remak’s famous paragraph. It seemed foregone that each topic would be phrased «Literature and X», or «Literature and Y», or «Literature and Z», and so forth, because essentially literary comparatists have led the way in trying to reach across from one art to another —and obviously, we have been reading from the art most laden with traits of discursivity: literature” (Gillespie 2004, 151).

concreta. De este modo se puede afirmar que, a diferencia de la literatura comparada con otras artes, rama puramente literaria, la *Interart Poetics*, según Guillén, sería una disciplina que pertenece, como bien indica su nombre, al campo de la Poética artística en términos generales y no tanto al comparatismo literario como tal:

Mi segunda pregunta es: ¿la comparación de las artes entre sí, o mejor dicho de las obras de arte, constituye un campo de investigación especial? Sí, sin duda, pero para evitar malentendidos no lo llamaremos *arts et littératures comparées*, como si nos halláramos ante unos estudios “interdisciplinarios” o “interartísticos” análogos o semejantes a los estudios interliterarios propios de la Literatura comparada. La diferencia no es meramente cuantitativa, por decirlo así. Pues la vocación irrefrenable de esta clase de investigación es teórica. Y su nombre suele ser la Estética o la Teoría del Arte. O bien, la Semiología, la teoría de la comunicación, la historia de la crítica o de la Poética (Guillén 1985, 129).

La diferencia entre las perspectivas se halla implícita en la respuesta de Guillén: en tanto que la *Interart Poetics* propone un estudio intersemiótico de dos sistemas artísticos, siendo así una rama de la teoría general de las artes, la influencia e iluminación del arte en los textos sería el objeto específico de la literatura comparada con otras artes.

Sin embargo, aun aceptando esta premisa y limitando la comparación interartística al ámbito estrictamente literario, en la práctica es necesario recurrir a otras disciplinas para realizar un seguimiento y análisis exhaustivo de la cuestión. “Es decir, hay que pisar el terreno de la Estética” (Guillén 1985, 130). Carece de rigor, pues, analizar una novela como *Doktor Faustus* de Thomas Mann o *Point Counter Point* de Aldous Huxley sin una aproximación previa a la teoría musical, dado que la primera se construye en torno al dodecafonismo y la segunda a propósito del contrapunto musical.

En resumen, la Literatura comparada en su vertiente interartística precisa desbordar el campo literario para comprender y explicar el arte como objeto de representación poética. Existen pocos casos en los que se pueda realizar un estudio de las relaciones de las artes sin las herramientas de conocimiento que proporciona la teoría artística. Al fin y al cabo, el estudio de la intermedialidad supone en la mayoría de casos un examen semiótico comparado entre dos sistemas artísticos diferentes, pues este implica siempre que nos encontremos ante una transposición de arte, lo cual conlleva inevitablemente una transformación y transducción de una textura visual o musical en otra verbal y viceversa o, en su defecto, la aplicación de un modelo teórico artístico aplicado a la escritura en calidad de representación verbal.

No obstante, pese a que la comparación interartística en el sentido literario origine cierta problemática cuando se trata de delimitar las fronteras de su campo de acción como consecuencia de la naturaleza transversal de su método, se puede establecer una tipología articulada en torno a las diferentes conexiones propiciadas por la relación entre la literatura y el arte:

- (a) Literatura y artes plásticas (dibujo, pintura, escultura, arquitectura, fotografía, cine, publicidad, cómic, etc.).
- (b) Literatura y música (sinfónica, folclórica, electrónica, etc.).
- (c) Literatura y artes espectaculares (teatro, danza, ópera, happening, etc.).

- (d) Literatura y artes multimedia (videojuegos, novelas interactivas, animación virtual, etc.).

Aunque esta tipología puede variar según la terminología empleada por cada autor, demuestra que el referente para la Literatura comparada en su perspectiva interartística, siguiendo el criterio de Guillén que aquí se defiende, debería ser siempre la literatura, ya sean novelas, poemas o dramas. Ahora bien, cabe destacar que ciertas manifestaciones artísticas de carácter híbrido, tales como el cine (arte tanto plástico como espectacular o multimedia) o la ópera (arte tanto musical como espectacular), pueden ser además objeto de un estudio específico de la Literatura comparada. Así mismo ha comentado Weisstein esta última consideración:

La ilusión de la pureza de las artes, tal y como intentaban conservarla las teorías clásicas y clasicistas desde Horacio hasta Lessing sólo se ha dado en algunos períodos de tiempo muy limitado, y a ella se opone la concepción barroco-romántico-moderna, para la que la mezcla de las artes constituye un camino hacia una síntesis superior. La ciencia de la literatura también tiene que ocuparse de esas formas mixtas, dentro de las cuales las artes se han unido en una especie de simbiosis. Los fenómenos de este tipo más representativos en los que ha participado la literatura son la ópera (incluida la zarzuela, la opereta y la comedia musical), el oratorio, la cantata y el cine, como formas menores también pueden citarse la canción, la alegoría, las historietas gráficas y, últimamente, el *cartoon* (Weisstein 1975, 309).

Tal y como advierte Weisstein en este fragmento, la pureza de las artes ha sido una concepción propia de los periodos de marcada tendencia clasicista. Mitchell ha llegado incluso a afirmar a este respecto que “todos los medios son medios mixtos y todas las representaciones son heterogéneas; no existen las artes «puramente» visuales o verbales, aunque el impulso de purificar los medios sea uno de los gestos utópicos más importantes del modernismo” (2009, 12).

En este sentido, el comparatismo interartístico y con él la revitalización del tópico *ut pictura poesis* a principios del siglo XXI no debería entenderse como una ingenua comparación de literatura con las artes y no únicamente como un método efectivo de abordar los textos literarios y las imágenes por su relación recíproca; sino también, máxime teniendo en cuenta las novedades tecnológicas que ha traído consigo el siglo XXI y la forma en que Internet ha fomentado la transición a un paradigma cultural imagocéntrico (De la Flor 2007, 71), como un modelo teórico que podría asentar las bases de una nueva ontología poética articulada sobre una concepción híbrida de la literatura, que tome en cuenta su naturaleza tanto musical como figurativa, tanto retórica como conceptual, tanto eufónica como enérgica, tanto sonora como visual.

Referencias bibliográficas

- Babbitt, Irving. 1910. *The new Laokoon; an essay on the confusion of the arts*. Boston: Houghton Mifflin.
- Brown, Calvin Smith. 1948. *Music and Literature: A Comparison of the Arts*. Athens (Georgia): University of Georgia Press.

- De la Flor, Fernando R. 2007. *El impacto de los Visual Studies y la reordenación del campo de disciplinas del texto en nuestro tiempo*, in "Hispanic Issues Online", 2, p. 65-80.
- Gillespie, Gerald. 2004. *By way of comparison*. Gêneve: Slatkine.
- Guillén, Claudio. 1985. *Entre lo uno y lo diverso*. Barcelona: Crítica.
- Hayles, Katherine. 2005. *My Mother Was a Computer: Digital Subjects and Literary Texts*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Horacio. 2008. *Sátiras. Epístolas. Arte Poética*. Madrid: Gredos.
- Joyce, Michael. 2000. *Othermindedness: The emergence of Network Culture*. Ann Arbor (Michigan): University of Michigan Press.
- Kowzan, Tadeusz. 1975. *Littérature et spectacle*. Warszawa: De Gruyter.
- Lagerroth, Ulla-Britta, Lund, Hans, Hedling, Eric (eds.). 1997. *Interart Poetics: Essays on the Interrelations of the Arts and Media*. Amsterdam: Rodopi B.V.
- Lee, Rensselaer W. 1940. *Ut pictura poesis: The Humanistic Theory of Painting*, in "Art Bulletin", 22, p. 197-269.
- Mitchell, W. J. T. 2009. *Teoría de la imagen*. Madrid: Akal.
- Mora, Vicente Luis. 2012. *El lectoespectador*. Barcelona: Seix Barral.
- Orozco Díaz, Emilio. 1947. *Temas del Barroco. De poesía y pintura*. Granada: Universidad de Granada.
- Posada, Adolfo R. 2017. *La imagen en la literatura: análisis del tópico ut pictura poesis en el contexto aurisecular* (tesis doctoral). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Praz, Mario. 1979. *Mnemosyne: El paralelismo entre la literatura y las artes visuales*. Madrid: Taurus.
- Souriau, Étienne. 1965. *La correspondencia de las artes: Elementos de Estética comparada*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Vega Ramos, María José y Carbonell, Neus (eds.) 1998. *La Literatura comparada: Principios y Métodos*. Madrid: Gredos.
- Weisstein, Ulrich. 1975. *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Planeta.